

Redes egocéntricas heredadas: Una aproximación al poder relacional intergeneracional



RICHARD LÓPEZ PARRA

ESCUELA DE
SOCIOLOGÍA (UASD)

RESUMEN

Este estudio propone el concepto de redes egocéntricas heredadas para describir la transferencia intergeneracional de estructuras relacionales desde un ego original hacia un descendiente, generalmente un hijo. Se analiza cómo se conservan o reconfiguran vínculos sociales tras el relevo del ego, especialmente en contextos de poder como el político y empresarial. Se introduce el Índice HHH (Herencia de Hegemonía Heredada) para medir continuidad estructural, integrando tamaño, densidad y centralidad de la red.

ABSTRACT

This study introduces the concept of inherited egocentric networks, referring to the generational transfer of social structures from an original ego to a descendant, typically a son. It examines how social ties are maintained or reconfigured after this transition, particularly in political and business settings. The HHH Index (Inherited Hegemonic Heritage) is proposed to measure structural continuity, combining network size, density, and centrality.

Palabras claves: redes egocéntricas, capital social, índice HHH, continuidad estructural.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las redes sociales ha cobrado relevancia creciente en las ciencias sociales, especialmente al considerar cómo las estructuras relacionales configuran la vida cotidiana, las oportunidades de movilidad social y la distribución del poder. Este enfoque, centrado en los vínculos interpersonales, ha permitido desplazar el análisis desde variables exclusivamente individuales hacia marcos de interpretación que contemplan las interacciones sociales como recursos estratégicos en la reproducción de ventajas o desigualdades (Emirbayer & Goodwin, 1994). En este contexto,

las redes egocéntricas se constituyen como una herramienta metodológica clave para analizar la posición de un individuo (ego) dentro de su entorno social inmediato, conformado por relaciones significativas con otros actores denominados alters (Marsden, 1987). Este tipo de análisis permite observar no solo la cantidad de vínculos que posee un individuo, sino también la calidad, diversidad y función de estos, así como su impacto en la acumulación y distribución del capital social (Lin, 2001; Coleman, 1988).

En particular, el análisis de redes egocéntricas proporciona una base empírica y conceptual para explorar cómo los recursos relacionales se movilizan en contextos de poder, influencia, afiliación política o éxito económico. Más allá del individuo aislado, se reconoce que el acceso a oportunidades está condicionado en gran medida por la estructura y contenido de sus relaciones, lo que implica que el entramado social actúa como mediador entre el actor y sus logros (Burt, 2000). Esta perspectiva resulta especialmente útil cuando se analiza la persistencia de élites, clanes familiares o grupos dominantes en distintos ámbitos de la sociedad.

El presente trabajo introduce el concepto de redes egocéntricas heredadas, entendido como la transición generacional de una red social inicialmente articulada por un ego hacia uno de sus descendientes, quien asume su rol en la estructura relacional. Esta transferencia va más allá de los vínculos afectivos o familiares y comprende la continuidad de posiciones estratégicas dentro de la red, lo cual facilita la conservación o expansión del capital social, simbólico y económico de la familia (Bourdieu, 1986; Putnam, 2000). Esta herencia no siempre se produce de forma consciente o planificada, sino que puede darse como resultado de dinámicas estructurales o normas culturales que otorgan legitimidad automática a ciertos herederos dentro de la red, manteniendo su influencia sobre el tiempo.

Uno de los casos más emblemáticos en América Latina es el de la República Dominicana, donde

se observa una notable continuidad intergeneracional del poder político, económico y simbólico dentro de familias específicas. Hijos, esposas y otros miembros del núcleo cercano de líderes políticos y empresarios suelen asumir roles estratégicos al interior de redes que ya estaban estructuradas, heredando así acceso preferencial a recursos, influencia institucional y legitimidad pública. Esta situación no solo evidencia el funcionamiento de redes egocéntricas heredadas, sino que también permite identificar cómo estas perpetúan estructuras oligárquicas, reproducen elites y dificultan la movilidad social para actores externos al circuito relacional consolidado.

La presente investigación tiene por objetivo analizar la naturaleza y los mecanismos de transmisión de redes egocéntricas heredadas, integrando aportes teóricos del capital social, estudios empíricos intergeneracionales y análisis estructurales de redes. Además, se propone un índice de medición denominado Índice de Herencia de Hegemonía Heredada (HHH), con el cual se busca cuantificar la continuidad o transformación de una red social tras el relevo del ego. Esta propuesta se enmarca en un enfoque metodológico que articula dimensiones estructurales y relacionales, ofreciendo una vía analítica para estudiar tanto la persistencia como la reconfiguración de las redes heredadas.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Las redes sociales constituyen un elemento crucial en el entramado de la vida de las personas, pues facilitan el acceso a recursos, oportunidades, apoyo emocional y movilidad social, influyendo en diversas dimensiones de bienestar y desarrollo. Dentro de este ámbito, el análisis de las redes egocéntricas se centra en la experiencia individual del ego, quien mantiene relaciones directas con otros actores sociales denominados alters (Marsden, 1987). Estas redes permiten explorar la configuración del entorno relacional inmediato y su efecto sobre el capital social individual.

El presente trabajo introduce el concepto de redes egocéntricas heredadas, entendido como

una transición generacional en la estructura de la red: cuando el ego original cede su papel articulador a un descendiente. Esto implica no solo la continuidad de posiciones sociales o roles familiares, sino también la transferencia del entramado de conexiones que el ego había establecido ya sea de forma directa o mediante la reconfiguración de la red en torno al nuevo ego.

Desde el enfoque teórico del capital social, definido como el conjunto de recursos eficaces vinculados a relaciones sociales (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988), la herencia de redes plantea que las redes construidas por una generación pueden transmitirse, en parte, a la siguiente (Putnam, 2000; Lin, 2001). Esta transmisión puede darse tanto de manera explícita, mediante contactos directos, como implícita, a través de mecanismos de socialización.

Estudios empíricos muestran que las redes parentales condicionan la acumulación de recursos culturales por parte de los hijos. En contextos contemporáneos, Roaldsnes (2024) documenta cómo los vínculos familiares favorecen el acceso a recursos informacionales y sociales, contribuyendo a la inequidad estructural. De forma congruente, Weiss (2012) identifica que adolescentes configuran sus redes de apoyo replicando conexiones heredadas de sus progenitores.

Este fenómeno no es exclusivo del ámbito humano. En la biología social, investigaciones con babuinos revelan que los jóvenes pueden heredar posiciones estructurales de sus progenitores dentro de la red social del grupo (Roatti et al., 2023; Ilany & Akçay, 2016). Estos resultados permiten establecer analogías con procesos humanos de transmisión de redes, sugiriendo universalidad en las dinámicas relacionales heredadas.

Asimismo, en contextos culturales específicos, como el paquistaní, Azid, Shareef y Kayani (2021) han destacado la persistencia de estructuras familiares tradicionales que reproducen redes de capital comunicativo a través de generaciones. Esta persistencia se evidencia igualmente en estudios

sobre entornos vecinales, donde Hedman y van Ham (2021) describen la replicación intergeneracional de redes de barrio.

La transmisión de hábitos y preferencias también se manifiesta a través de las redes sociales heredadas. Christopoulou, Jaber y Lillard (2013) revelaron cómo prácticas de consumo, como el tabaquismo, se reproducen a través de conexiones interpersonales heredadas. Investigaciones de Christakis y Fowler (2007, 2009) subrayan que comportamientos como la obesidad o el tabaquismo se propagan en redes estructuradas, lo que confirma el rol de las relaciones heredadas en la difusión conductual.

El trabajo en red no termina con el ego y su descendencia: Pescosolido (1992) y Kadushin (2012) han demostrado que los vínculos de apoyo pueden ser mantenidos y gestionados por otros actores del grupo social, incluso cuando el ego ya no ejerce un rol activo. Esto implica que los hijos pueden activar relaciones previamente establecidas, sin necesidad de partir de un entorno social independiente.

Desde la perspectiva del capital relacional y simbólico, Eshaghnia et al. (2022) constatan que la transmisión generacional de redes sociales implica también recursos económicos y simbólicos que influyen en la trayectoria vital de los descendientes. De esta forma, la herencia relacional se integra en un modelo más amplio de reproducción de desigualdades sociales.

Adicionalmente, Burt (2000) explora cómo los roles emprendedores en redes sociales pueden ser transferidos entre individuos, sugiriendo que los posicionamientos intermedios en una red pueden perdurar más allá de la presencia inicial del ego en contextos empresariales. Esta transferencia funcional de roles resuena con el concepto central de redes egocéntricas heredadas.

Hogan y Wellman (2009) han estudiado la dinámica temporal de las redes individuales en

sociedades interconectadas, enfatizando que las redes familiares y no familiares evolucionan, pero que las conexiones formadas por cada generación pueden influir en la red consolidada de la siguiente. Esta evolución adaptativa refuerza la pertinencia del enfoque generacional en el estudio de redes.

Marsden (1987) sentó las bases del estudio de redes personales a lo largo de la vida, observando cómo los individuos reasignan su posición en redes de discusión central dependiendo del estadio vital. Su enfoque es utilizado en el presente trabajo para analizar cómo la estructura de red puede ser asumida por un descendiente al cambiar los roles vitales del ego original.

McAdam y Paulsen (1993) abordan la transmisión de lazos sociales en movimientos activistas, destacando que los liderazgos y activaciones de red pueden trasladarse de una generación a otra. Este hallazgo sugiere que las redes egocéntricas heredadas no son exclusivas del ámbito familiar, sino también de redes colectivas y organizacionales.

Gerson (2010) examina cómo la nueva generación reinventa las estructuras familiares y las redes de apoyo heredadas, mostrando que los hijos no solo heredan redes, sino que modifican y resignifican su función. Este estudio aporta una dimensión de agencia, que complementa los mecanismos de herencia pasiva de redes.

Finalmente, Christopoulos y Fowler (2009) exploran cómo las redes sociales influyen en el comportamiento económico, mostrando que recursos simbólicos y relaciones influyen en las decisiones individuales. La lógica de herencia relacional aquí puede explicar por qué los hijos acceden a redes que condicionan su comportamiento económico.

REDES HEREDITARIAS EGOCÉNTRICAS

Una red egocéntrica es una estructura social centrada en un individuo específico, denominado ego, y en las relaciones que este mantiene con otras personas, denominadas alters. A diferencia de las redes sociocéntricas, que buscan mapear todas las conexiones dentro de un grupo cerrado o delimitado, las redes egocéntricas se limitan a registrar las relaciones del ego con sus alters, sin requerir información completa sobre las interacciones entre todos los miembros del grupo. No obstante, en algunos casos también se recopilan datos sobre las conexiones existentes entre los alters, lo que permite un análisis más profundo de la configuración relacional que rodea al ego.

Desde una perspectiva metodológica, el análisis de redes egocéntricas se basa en diversas métricas que permiten caracterizar y cuantificar la estructura y la calidad de los vínculos sociales del ego. Una de las variables fundamentales es el tamaño de la red, que corresponde al número de alters identificados como parte del entorno relacional del ego. Este tamaño puede ofrecer una primera aproximación a la amplitud del capital social disponible.

Otra métrica relevante es la densidad de la red, que se define como la proporción de conexiones existentes entre los alters en relación con el número máximo de conexiones posibles. Una red con alta densidad indica un contexto social cohesionado, donde los contactos del ego también se relacionan entre sí, mientras que una densidad baja sugiere una red más fragmentada o dispersa.

La homofilia es otro aspecto clave en el estudio de redes egocéntricas. Se refiere al grado de similitud entre el ego y sus alters en atributos como edad, género, nivel educativo, creencias o valores. El análisis de homofilia permite comprender si los individuos tienden a establecer relaciones con personas que comparten características similares, fenómeno que tiene implicaciones en la transmisión de información, normas y comportamientos.

La centralidad del ego dentro de su red también es un indicador importante. Esta dimensión evalúa el grado de intermediación o protagonismo que el ego ocupa en su entorno relacional. Un ego central puede actuar como puente entre subgrupos no conectados entre sí, lo que le confiere una posición estratégica en términos de control de flujos de información o recursos.

Asimismo, el análisis de redes egocéntricas puede incorporar dimensiones cualitativas, como el tipo de apoyo social proporcionado por los alters. Este apoyo puede ser de naturaleza emocional, informativa o material, y su codificación permite evaluar la funcionalidad y profundidad de las relaciones. Finalmente, la multiplicidad de los vínculos se refiere a la cantidad de roles o tipos de relación que se mantienen con un mismo alter. Por ejemplo, un individuo puede ser simultáneamente amigo, colega y vecino del ego, lo que refleja una relación multifacética que puede influir en la intensidad y estabilidad del vínculo.

En conjunto, el estudio de redes egocéntricas proporciona una herramienta robusta para explorar la estructura social inmediata de los individuos, así como los recursos, influencias y dinámicas relacionales que emergen de sus interacciones cotidianas.

En la República Dominicana se observa un fenómeno consistente de reproducción del poder político, social y económico dentro de ciertas familias o grupos, evidenciando una clara manifestación de redes egocéntricas heredadas. Este concepto, centrado en la transmisión intergeneracional de vínculos sociales directos e indirectos, permite explicar cómo hijos, esposas y otros familiares cercanos asumen las conexiones y capital relacional que una figura de poder consolidó durante su trayectoria. La red no desaparece con el ego original (el padre o líder), sino que se adapta y reorganiza en torno a un nuevo ego el heredero, quien accede a recursos estratégicos ya establecidos.

Este patrón es notorio en el ámbito político dominicano, tanto en las altas esferas del poder hasta

en las posiciones de menor relevancia política, donde apellidos conocidos resurgen a lo largo de los ciclos electorales. Los descendientes de estos líderes no solo heredan una plataforma simbólica, sino también relaciones con partidos, empresarios, medios de comunicación y redes clientelares que fueron cuidadosamente construidas por sus antecesores. Estas redes funcionan como un capital político acumulado, que, al ser transferido, reduce las barreras de entrada al poder para el heredero y garantiza cierta continuidad del orden establecido.

En el plano empresarial, también se evidencia cómo las redes de confianza, asociaciones estratégicas y vínculos comerciales son traspasados dentro de grupos familiares, permitiendo que las élites económicas dominen sectores clave del mercado dominicano por generaciones. El traspaso no se limita a los bienes materiales, sino que incluye contactos con el sistema bancario, proveedores internacionales, cámaras empresariales y funcionarios públicos. Esto refuerza la estructura oligárquica y dificulta la movilidad social y económica de nuevos actores externos a estas redes.

Este fenómeno también tiene una dimensión simbólica y cultural. Las esposas de figuras prominentes asumen roles institucionales, diplomáticos o representativos gracias a su inserción en redes sociales privilegiadas, incluso sin haber construido una trayectoria autónoma previa. La legitimidad se construye sobre el prestigio heredado, reflejando lo que Bourdieu (1986) denominó capital simbólico, y la red heredada actúa como una plataforma de visibilidad y reconocimiento inmediato en el espacio público.

Propuesta metodológica para la medición de redes egocéntricas heredadas

Para analizar empíricamente el fenómeno de las redes egocéntricas heredadas, resulta necesario construir una medida que permita evaluar en qué medida una red social articulada originalmente

por un individuo (ego) se mantiene, transforma o se desvanece cuando un nuevo actor (habitualmente un hijo) asume la función de articulador dentro de esa misma red. Esta evaluación requiere una aproximación dinámica, capaz de capturar tanto las propiedades estructurales de la red como las transformaciones que experimenta en el proceso de sucesión relacional.

Dinámica intergeneracional: ego y heredero

En esta propuesta, se parte de una secuencia relacional compuesta por dos actores clave: el ego, entendido como el individuo que originalmente estructura y mantiene la red, y el hijo, quien eventualmente asume su lugar como nuevo centro de la red tras la retirada del ego. Este cambio de centralidad marca un punto de inflexión en la dinámica de la red y permite observar si las relaciones sociales previamente establecidas se conservan, se transforman o se disuelven.

Estructura de la red y transición relacional

El análisis parte de dos momentos diferenciados:

- La Fase 1, correspondiente a la etapa de articulación de la red por parte del ego.
- La Fase 2, correspondiente a la reorganización de la red tras la entrada del hijo como nuevo articulador.

El interés analítico se centra en la evolución de tres dimensiones estructurales clave: el tamaño de la red, la densidad de las relaciones entre los alters y la centralidad del actor articulador. Estas dimensiones permiten evaluar no solo la cantidad de relaciones heredadas, sino también su cohesión y el posicionamiento estratégico del nuevo ego.

Fase 1: Configuración inicial con el ego

En la fase de articulación inicial, se establecen las siguientes métricas:

- **Tamaño de la red del ego (T_1):** corresponde al número total de alters conectados directamente con el ego antes de su retiro. T_1 =Número de alters conectados al ego.

- **Densidad de la red del ego (D_1):** indica el grado de interconexión entre los alters del ego, expresado como la proporción de vínculos existentes respecto al total posible.

D_1 =Número de conexiones entre alters/
 $n(n-1) / 2$ donde n es el número de alters.

- **Centralidad del ego (C_1):** representa el nivel de protagonismo del ego en su red, medida por el número de conexiones directas que mantiene. C_1 =Grado del ego (número de vínculos directos).

Fase 2: Rearticulación tras la salida del ego

Una vez que el hijo asume el rol del ego, se miden las mismas variables para la nueva configuración de la red:

- **Tamaño de la red del hijo (T_2):** cantidad de alters que permanecen conectados con el nuevo ego (el hijo). T_2 =Número de alters conectados al hijo.

- **Densidad de la red del hijo (D_2):** nivel de conexión entre los alters que permanecen tras la salida del ego. D_2 =Número de conexiones entre alters/ $n(n-1) / 2$.

- **Centralidad del hijo (C_2):** nivel de centralidad del nuevo ego en la red heredada. C_2 =Número de conexiones directas del hijo.

ÍNDICE DE HERENCIA DE HEGEMONÍA HEREDADA (HHH): MEDICIÓN DE LA CONTINUIDAD ESTRUCTURAL

A partir de las métricas descritas, se propone un Índice de Herencia de Hegemonía Heredada (HHH) como una medida sintética de continuidad estructural entre ambas fases de la red. Este índice integra las tres dimensiones clave tamaño, densidad y centralidad y se define de la siguiente manera:

$$HHH = \left(\frac{T_2}{T_1} \right) \times \left(\frac{D_2}{D_1} \right) \times \left(\frac{C_2}{C_1} \right)$$

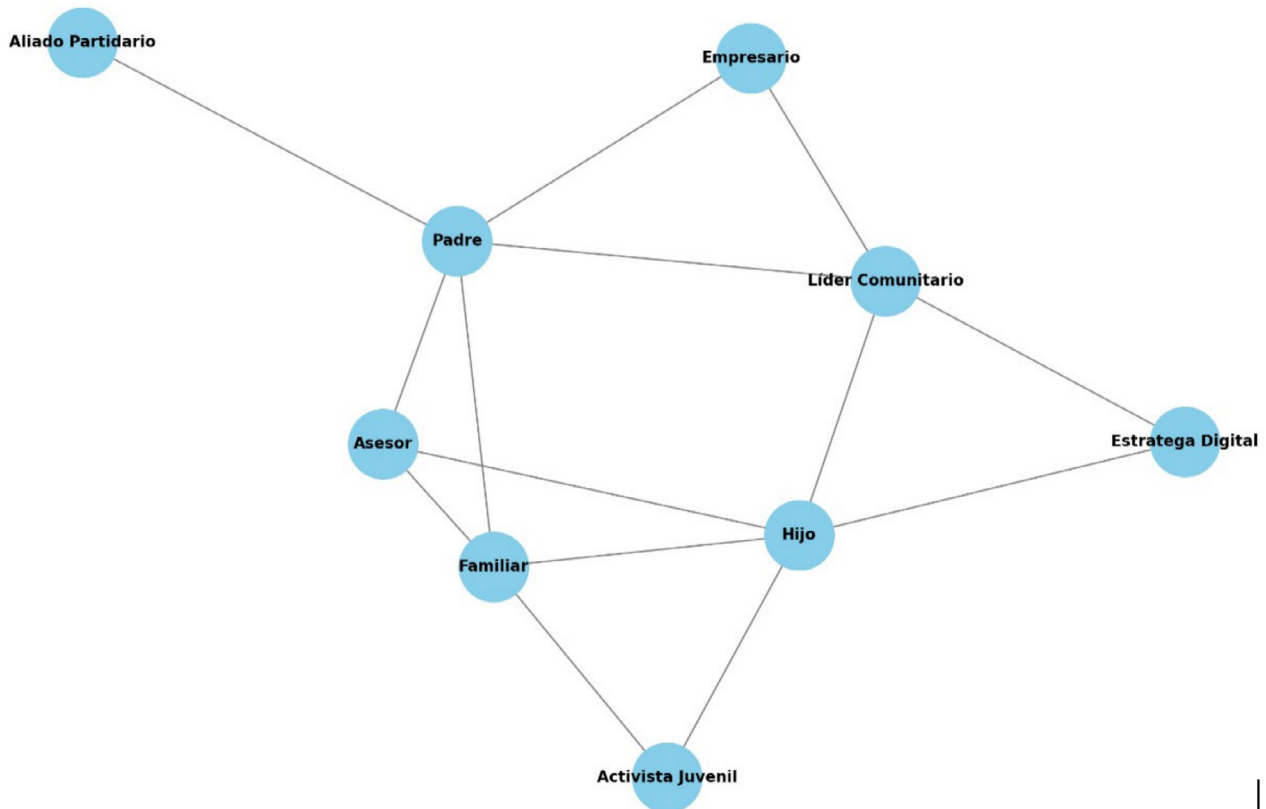
Este índice permite estimar el grado de similitud entre la red articulada originalmente por el ego y aquella mantenida o reconstruida por el hijo. Su interpretación es la siguiente:

- **HHH = 1:** La red heredada es estructuralmente idéntica a la original. El hijo reproduce fielmente las relaciones del ego.
- **HHH < 1:** Se observa una pérdida de tamaño, cohesión o centralidad. La red se debilita tras el traspaso generacional.
- **HHH > 1:** El hijo ha expandido o densificado la red, adquiriendo un rol más central que su predecesor.

Simulación de una red egoísta hereditaria $HHH > 1$

La siguiente figura muestra gráficamente la dinámica entre padre e hijo en una red egoísta política.

Red Egocéntrica Hereditaria: Transición del Poder Político (Padre a Hijo)



Fuente: Elaboración propia en Python.

La red egocéntrica del padre, en este caso un político veterano con una trayectoria consolidada en el escenario nacional está compuesta por vínculos sociales estratégicos que han sido fundamentales para el sostenimiento de su influencia. Esta red incluye cinco relaciones clave: un asesor político de confianza, un aliado partidario con años de colaboración electoral, un familiar que ha cumplido funciones administrativas, un líder comunitario con influencia local, y un empresario vinculado al financiamiento de campañas. Todos estos actores representan nodos directamente conectados al ego, quien ocupa una posición central tanto en términos de intermediación como de legitimidad dentro del ecosistema político.

Más allá de los vínculos individuales entre el político y cada uno de estos contactos, se identifican lazos adicionales entre ciertos alters. El asesor y el familiar mantienen comunicación directa y coordinación operativa, mientras que el líder comunitario y el empresario han colaborado en actividades públicas y sociales. Esta configuración relacional sugiere que la red política del ego no es un conjunto disperso de contactos, sino una estructura cohesionada con subgrupos interconectados que comparten intereses y prácticas comunes. La existencia de estos lazos laterales refuerza la estabilidad de la red, y dota al ego de una capacidad de articulación que va más allá de la interacción individual.

Desde una perspectiva sociológica, esta configuración sitúa al político no solo como un centro de acumulación de capital social, sino como un nodo de integración estratégica. Su rol implica tanto la activación de recursos como la coordinación entre actores que, sin su mediación, difícilmente tendrían contacto o colaboración directa. La salida del ego por retiro, fallecimiento o transición de liderazgo supone una potencial fractura en este entramado, dado que su centralidad no es meramente simbólica, sino funcional en términos de organización del poder.

En la red egocéntrica hereditaria del hijo, quien decide ingresar a la arena política para continuar con el legado familiar, se observa una transición estructural de centralidad. Este nuevo ego no parte de cero: hereda vínculos significativos del padre, como el asesor, el familiar con experiencia administrativa y el líder comunitario. La permanencia de estos contactos muestra un traspaso parcial del capital relacional, sobre el cual el hijo comienza a edificar su propio posicionamiento político.

Sin embargo, la red no se conserva en su totalidad ni de forma estática. El hijo introduce nuevos actores, como un joven estratega digital que aporta una visión comunicacional contemporánea y un activista juvenil que representa una base electoral emergente. Estos nuevos contactos no solo reconfiguran la red, sino que también reflejan la necesidad del nuevo ego de legitimar su rol mediante la innovación y la adaptación a nuevos contextos. Así, la red deviene en un espacio mixto, donde la herencia y la estrategia convergen.

La permanencia de ciertas conexiones heredadas como la colaboración entre el asesor del padre y el familiar aún activo en la estructura, junto con la formación de nuevas alianzas entre los nuevos contactos y actores anteriores, sugiere que el hijo no actúa como un mero receptor pasivo. Por el contrario, redefine la arquitectura relacional recibida mediante la integración de recursos propios. Esta transformación evidencia un proceso de apropiación del capital social heredado que, lejos de reproducirse mecánicamente, es resignificado y extendido por el nuevo ego en función de sus propios objetivos, estilo de liderazgo y coyuntura política.

IMPLICACIONES ANALÍTICAS

Este índice permite evaluar cuantitativamente la eficacia de la transmisión intergeneracional de capital relacional. Además, su implementación puede aplicarse tanto en contextos políticos, empresariales como familiares, aportando un marco comparativo para el estudio de la reproducción del poder.

en estructuras relacionales. La métrica HHH ofrece también una oportunidad para modelar escenarios de resiliencia o transformación de redes sociales ante cambios en la figura central, brindando una herramienta empírica útil para estudios longitudinales y de sucesión organizacional.

CONCLUSIÓN

La transmisión generacional de redes sociales egocéntricas representa un mecanismo poderoso de reproducción estructural en diversas esferas sociales, desde lo familiar hasta lo político y empresarial. El concepto de redes egocéntricas heredadas permite visibilizar cómo las relaciones no solo se construyen individualmente, sino que también se heredan, reconfiguran y reactivan por descendientes que asumen posiciones estratégicas dentro de la estructura relacional. Esta herencia relacional incluye recursos tangibles e intangibles, tales como legitimidad, confianza, contactos institucionales y acceso a circuitos económicos, lo cual refuerza desigualdades intergeneracionales y reproduce jerarquías sociales preexistentes.

El caso de la República Dominicana ilustra claramente este proceso. Las élites familiares tienden a mantener su influencia mediante la transmisión de redes a hijos, esposas o allegados, quienes heredan no solo el capital político y económico, sino también la arquitectura social que permite conservar y multiplicar dicho poder. Esta práctica, lejos de ser anecdótica, revela un patrón sistemático que limita la competencia democrática, la movilidad social y la innovación institucional, especialmente en contextos donde el Estado representa un recurso de acceso restringido. La repetición de apellidos en cargos públicos y corporativos, así como la concentración de capital simbólico en linajes específicos, confirma el poder estructurante de las redes heredadas.

Desde una perspectiva metodológica, este trabajo aporta un enfoque innovador al proponer el índice HHH como herramienta para medir el grado de continuidad de una red egocéntrica en proce-

sos de herencia. Este índice permite cuantificar el tamaño, densidad y centralidad antes y después del traspaso del ego, ofreciendo un recurso valioso para el análisis comparado de redes familiares, políticas y empresariales. Además, su formulación flexible permite aplicarlo en distintos contextos y escalas, adaptándose a investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas.

La noción de herencia relacional también abre nuevas líneas de investigación interdisciplinarias. En estudios de clases sociales, puede contribuir a explicar la reproducción de privilegios más allá de los ingresos o la educación formal. En antropología, puede ser útil para entender la transmisión de poder en estructuras tribales o comunitarias. Incluso en biología social, estudios sobre mamíferos sociales muestran que las posiciones dentro de la red también pueden transmitirse, lo cual sugiere una posible universalidad del fenómeno a través de especies. Estas conexiones interdisciplinarias refuerzan la solidez conceptual del enfoque propuesto y justifican su ampliación futura.

El estudio de las redes egocéntricas heredadas no solo enriquece el análisis de las estructuras sociales, sino que también permite una comprensión más profunda de los mecanismos invisibles que perpetúan el poder. En tiempos donde se discuten nuevas formas de equidad, meritocracia y justicia social, atender a la dimensión relacional heredada se vuelve indispensable para proponer intervenciones que promuevan una redistribución más justa de los recursos sociales. No es posible avanzar hacia una sociedad equitativa sin comprender los circuitos informales mediante los cuales el poder se transmite y consolida.

Se concluye, por tanto, que las redes heredadas constituyen un fenómeno clave en la configuración de las élites contemporáneas. Su análisis sistemático permitirá no solo describir las formas en que se reproduce el poder, sino también diseñar políticas más eficaces para ampliar el acceso equitativo a los recursos sociales y limitar la concentración hereditaria del capital relacional. Incorporar

esta mirada a los estudios sociales, económicos y políticos resulta fundamental para avanzar hacia modelos más inclusivos y transparentes en la gestión de las relaciones sociales y la distribución del poder.

REFERENCIAS

- Azid, T., Shareef, M., & Kayani, M. M. (2021). Intergenerational transmission of family social capital in traditional societies: Evidence from Pakistan. *Journal of Family and Economic Issues*, 42(3), 472–489.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241–258). Greenwood.
- Burt, R. S. (2000). The network entrepreneur. In N. Lin, K. Cook, & R. S. Burt (Eds.), *Social capital: Theory and research* (pp. 289–308). Aldine de Gruyter.
- Christakis, N. A., & Fowler, J. H. (2007). The spread of obesity in a large social network over 32 years. *New England Journal of Medicine*, 357(4), 370–379.
- Christakis, N. A., & Fowler, J. H. (2009). *Connected: The surprising power of our social networks and how they shape our lives*. Little, Brown Spark.
- Christopoulou, R., Jaber, A., & Lillard, D. R. (2013). Intergenerational transmission of health: The role of mothers' networks. *Economics & Human Biology*, 11(4), 456–465.
- Christopoulos, D. C., & Fowler, J. H. (2009). The influence of social networks on economic behavior. *Journal of Economic Perspectives*, 23(1), 49–74.
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94(Supplement), S95–S120.
- Eshaghnia, S., Stiller, J., & Stojanovski, D. (2022). Intergenerational transmission of social and economic capital. *Sociological Research Online*, 27(3), 569–586.
- Gerson, K. (2010). *The unfinished revolution: How a new generation is reshaping family, work, and gender in America*. Oxford University Press.
- Hedman, L., & van Ham, M. (2021). Neighborhood effects and intergenerational transmission. *Urban Studies*, 58(8), 1516–1531.
- Hogan, B., & Wellman, B. (2009). The networked individual in a networked society. In P. Carrington & J. Scott (Eds.), *The SAGE handbook of social network analysis* (pp. 1–24). SAGE Publications.
- Ilany, A., & Akçay, E. (2016). Social inheritance can explain the structure of animal social networks. *Nature Communications*, 7, 12084.
- Kadushin, C. (2012). *Understanding social networks: Theories, concepts, and findings*. Oxford University Press.
- Lin, N. (2001). *Social capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press.
- Marsden, P. V. (1987). Core discussion networks of Americans. *American Sociological Review*, 52(1), 122–131.
- McAdam, D., & Paulsen, R. (1993). Specifying the relationship between social ties and activism. *American Journal of Sociology*, 99(3), 640–667.
- Pescosolido, B. A. (1992). Beyond social networks: Social support in the nonmarket place. In S. Spacapan & S. Oskamp (Eds.), *People's reactions to social issues* (pp. 1–30). SAGE Publications.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.

Roaldsnes, T. (2024). Intergenerational transmission of cultural capital via social networks. *Social Networks*, 78, 123–138.

Roatti, M. A., Dunn, J. C., & Silk, J. B. (2023). Social inheritance in wild baboon networks. *Animal Behaviour*, 196, 9–18.

Weiss, L. (2012). The intergenerational transmission of networks and trust. *Journal of Social and Personal Relationships*, 29(6), 830–848.

Ilany, A., & Akçay, E. (2016). Social inheritance can explain the structure of animal social networks. *Nature Communications*, 7, 12084.

Hedman, L., & van Ham, M. (2021). Neighborhood effects and intergenerational transmission. *Urban Studies*, 58(8), 1516–1531.

Emirbayer, M., & Goodwin, J. (1994). Network analysis, culture, and the problem of agency. *American Journal of Sociology*, 99(6), 1411–1454.

ANEXOS

Código en Python para replicar imagen

```
import matplotlib.pyplot as plt
import networkx as nx
```

```
# Crear un grafo no dirigido G = nx.Graph()
```

```
# Nodos del padre (Ego original)
```

```
G.add_node("Padre", layer="Ego")
```

```
G.add_nodes_from(["Asesor", "Aliado Partidario", "Familiar", "Líder Comunitario", "Empresario"], layer="Alters")
```

```
# Conexiones directas del padre
```

```
G.add_edges_from([
```

```
    ("Padre", "Asesor"),
```

```
    ("Padre", "Aliado partidario"),
```

```
    ("Padre", "Familiar"),
```

```
    ("Padre", "Líder comunitario"),
```

```
    ("Padre", "Empresario") ]]
```

```
# Conexiones entre alters del padre
G.add_edge("Asesor", "Familiar")
G.add_edge("Líder comunitario", "Empresario")
# Fase 2: Red del hijo (nuevo ego)
G.add_node("Hijo", layer="Ego")
```

```
G.add_nodes_from(["Estratega Digital", "Activista Juvenil"], layer="Nuevos Alters")
# Conexiones del hijo
```

```
G.add_edges_from([ ("Hijo", "Asesor"),
```

```
    ("Hijo", "Familiar"),
```

```
    ("Hijo", "Líder comunitario"),
```

```
    ("Hijo", "Estratega digital"),
```

```
    ("Hijo", "Activista juvenil")
```

```
# Nuevas conexiones entre alters en la red del hijo
G.add_edge("Estratega Digital", "Líder comunitario")
G.add_edge("Activista juvenil", "Familiar")
```

```
# Dibujar el grafo plt.figure(figsize=(12, 8))
```

```
pos = nx.spring_layout(G, seed=42) # Layout consistente
nx.draw(G, pos, with_labels=True,
```

```
    node_color="skyblue", node_size=2000, font_size=10, font_weight="bold", edge_color="gray")
```

```
plt.title("Red Egocéntrica Hereditaria: Transición del poder político (padre a hijo)", fontsize=14)
```

```
plt.axis('off')
plt.show()
```